

d2



El fotógrafo Antonio Peinado Muñoz

CEDIDA

ANTONIO PEINADO MUÑOZ FOTÓGRAFO

“La fotografía es una forma de contar historias”

El fotógrafo pamplonés recibió siete candidaturas en la primera edición de Mejor Fotógrafo del Año, el premio que organiza la Federación Española de Profesionales de la Imagen

BEATRIZ MARTÍNEZ DE OLCOZ

Pamplona

Licenciado en Farmacia y habiéndose dedicado previamente a la docencia, el pamplonés Antonio Peinado Muñoz, de 53 años de edad, está viviendo un sueño hecho realidad. En 2006 decidió entregarse a lo que siempre le ha llenado: la fotografía, abriendo un estudio, Geko Fotografía, en Buztintxuri. Pero el sueño de este farmacéutico ha ido todavía más allá. Miembro de la Federación Española de Profesionales de la Imagen (FEPFI), ha recibido siete candidaturas en la primera edición del Premio Nacional de Fotografía, que organiza la misma federación y que se fallaba anoche. Casado y con un hijo, el pamplonés acumula más de una treintena de premios a su espalda, tanto nacionales, como internacionales; ha dado clase en CreaNavarra y opta a integrar la Selección Española de fotografía en la Copa del Mundo, que tendrá lugar en Yokohama, Japón, en febrero del año que viene y que va camino de su quinta edición.

Es licenciado en Farmacia, pero poco tiene que ver su actual profesión con lo farmacéutico...¿cómo se animó?

Quería haber estudiado Bellas Artes, pero por circunstancias de la vida, no pude. Aunque me licencié en Farmacia, el mundo de

la fotografía siempre me ha gustado mucho. La docencia y la informática también me han llamado la atención, pero nunca me han llenado lo suficiente como lo ha hecho la fotografía.

¿De dónde surge esta pasión por la fotografía?

De una manera de ver las cosas y de contarlas. De mostrar cómo tú estás interpretando lo que te rodea. Es una manera de poder mostrar a la gente cómo veo yo las cosas. Al fin y al cabo es una forma de contar historias.

¿Cuándo se dio cuenta de que quería dedicarse a esto profesionalmente?

Yo creo que de esto te vas dando cuenta, pero asusta. Porque el cambio siempre lo hace. Pero esto es una apuesta en la que tú tienes que arriesgar o no. Yo creo que aquí tengo cosas que contar y quiero contarlas. Desde el 2006 me dedico a ello profesionalmente.

¿A qué edad tuvo su primera cámara?

Creo que fue en mi primera comunión. Me regalaron una Kodak Instamatic y me volví loco con ella. Además, enseguida empecé a revelar y mis rollos con 12 o 13 años. La fotografía es algo que me ha acompañado prácticamente desde siempre.

Es miembro de la FEPFI, que organiza la primera edición del Premio Nacional de Fotografía, ¿por qué decidió formar parte de la federación?

Me gusta estar constantemente



Una de las obras nominadas.

ANTONIO PEINADO

aprendiendo y la FEPEFI inculca mucho toda esa parte de la formación. Hay que estar continuamente adquiriendo nuevos conocimientos. Al final es una manera de enseñar tu trabajo, recibir críticas, pero sobre todo, aprender. **Parece que todos los reconocimientos han culminado con este premio en el que tiene siete obras nominadas. ¿Cómo le llegó esa noticia?**

Siempre que te presentas a los sitios piensas que vas a tener un buen resultado, pero tan bueno como el que he tenido, no. Me quedé alucinado, es algo que no te esperas. Cuando me lo contaron, pensé que se estaban quedando conmigo.

Una cosa es recibir estas nominaciones y otra cosa es poder estar en la Selección española de fotografía para el 2017...

Claro, es que eso ya para mí sería el no va más porque el poder representar a España formando parte de la selección en la Copa del Mundo de fotografía para mí sería todo un orgullo.

Después de ver las obras ganadoras del año pasado en la Copa del Mundo, ¿le da vértigo?

Sí, porque todas las obras que hay allí son buenisimas. Y sí, la verdad que da un poco de vértigo, pero aún y todo estoy contentísimo de que me puedan llegar a elegir. Para mí esto es un sueño.

Hoy en día y más con las redes sociales y los smartphones, parece que todo el mundo puede optar a un reconocimiento en la fotografía. Esto, ¿perjudica a los fotógrafos o los ensalza todavía más?

Yo creo que todo esto potencia lo que es la fotografía si se es un poco crítico mirando. En las redes sociales te puedes encontrar fotografías increíbles y otras muy malas. Hay que ser capaz de distinguir. Es como cuando dicen que por tener buena cámara haces buenas fotos, y no es así. Obviamente la herramienta te ayuda, pero uno no se compra una pluma y es escritor, pues esto igual. Pero bueno, todo esto permite que la fotografía llegue a muchas más personas, aunque hay una gran diferencia de ver una fotografía por internet o verla al natural.

¿Usted cree necesario hacer

más reconocimiento a la fotografía y, por ende, valorar más el trabajo del fotógrafo?

Sí. Aquí hace años estaba el premio de la Comunidad foral de Navarra de Fotografía, pero con la desaparición de la asociación que lo organizaba, el premio también lo hizo. Estaría muy bien que se crease algún tipo de premio para toda la Comunidad foral para hacer así más accesible la fotografía a todo el mundo.

No hay más que observar sus galerías para darse cuenta de que una de sus grandes fuentes de inspiración son las mujeres, ¿por qué?

Sobre todo por su belleza, visto claro está, desde el punto de vista de un hombre. Pero aún y todo creo que las mujeres tienen algo que nosotros, los hombres, no tenemos. La mujer, sí... por su capacidad de engendrar vida. Al fin y al cabo, somos como somos gracias a ellas.

¿En qué más y cómo se inspira?

En muchas cosas. Unas de ellas son la escultura y arquitectura clásica. Pero también la fantasía y la imaginación son claves en mi inspiración. La estética del cómic o la ciencia ficción por ejemplo, me gustan mucho también. Estas cosas permiten despegarte un poquito de la realidad porque a veces es muy cruda. Tener una válvula de escape donde crear tus fantasías siempre está muy bien.

¿Cuál es su obsesión fotográfica?

Captar sentimientos. O crearlos cuando estoy haciendo fotografías. Pero una de mis obsesiones, como ya he dicho antes, es un poco la mujer; pero visto como algo bueno. Como algo que me intriga.

¿Cómo ve Antonio Peinado el mundo a través de su objetivo?

Como un mundo por descubrir. A veces este te da ganas de ser pesimista y yo intento verlo de manera optimista desde mi cámara, y muchas veces es difícil. Aunque no me considero un fotógrafo de denuncia, creo que hay que plasmar las cosas que no gustan y yo, muchas veces lo hago. Porque al fin y al cabo, podemos tener mucha fantasía e imaginación, pero lo que no podemos hacer es esconder la cabeza bajo el ala para no ver lo que pasa.

Cipri Lodosa entona en el Gayarre los cuatro siglos de actualidad del Quijote

'La razón de la sinrazón', hoy a las 19 horas, es una lectura dramatizada basada en textos del libro

Lodosa resalta con música en directo las conexiones con temas de hoy como la injusticia o la corrupción

ION STEGMEIER
Pamplona

Cree tanto Cipri Lodosa en lo que hace que llama a la gente para que vayan a ver su espectáculo, se promociona con los programadores escénicos, en las escuelas de teatro, o con los medios de comunicación, anima a todos personalmente para que vayan a ver *La razón de la sinrazón*, porque cree firmemente en lo que hace y porque considera que esta lectura dramatizada basada en textos de *El Quijote* es necesaria hoy en día. "Yo soy un Quijote después de 20 años, todo lo que me parece justo lo defiendo de una forma visceral", explica.

Lleva, en efecto, dos décadas metido en la piel del personaje. Su primer contacto fue en el Teatro de la Abadía, en el que formó parte del elenco. A los dos o tres años le ofrecieron hacer el Quijote en Madrid, con Manuel Galiana; dos años después impartió un curso sobre el Quijote, a los cuatro años otro... hasta que decidió coger él las riendas y montar su propia obra sobre el Quijote, esta *La razón de la sinrazón*, que se podrá ver hoy a las 19 horas en el Teatro Gayarre de Pamplona. "Después de que me persiguiera tanto consideré que era yo el que tenía que perseguirle a él", explica el actor, autor y director de la obra. Curiosamente, el momento le ha llegado con 53 años, que es la edad del Quijote.

Tenía muy presente, además, que la música tenía que ser en directo. El instrumento de la época era la vihuela y Cipriano Lodosa buscó durante mucho tiempo una persona que la tocara. Llamó al conservatorio de Navarra, al de la Rioja, estubo hablando con una persona de Valencia... "Al final conseguí al mejor Sancho que me pude imaginar", explica, ya que el que toca la vihuela en escena es también el actor que hace Sancho Panza. "No sólo porque toca la vihuela, sino porque el aspecto físico de Francisco Sagredo es igual, no me lo podía creer", explica. "Ya cuando me dijo que su mujer era del Toboso fue cuando entendí que el trabajo de veinte años era recompensado en este momento".

Reflexión actual

Le ha costado ocho meses hacer la adaptación de este recorrido interpretativo. Lodosa toma textos originales del Quijote y los recita acompañado de su Sancho y



Cipriano Lodosa y Francisco Sagredo con la vihuela, en la obra. SAPO

con la música que éste interpreta en directo. El espectáculo plasma la denuncia social que Cervantes hace en sus textos y asombra al espectador por su conexión absolutamente contemporánea con lo que ocurre hoy en día.

"Es una reflexión que es necesaria ver, porque nada ha cambiado en estos cuatro siglos, habla sobre la injusticia, sobre la libertad, sobre el desagravamiento, sobre el amor, el desamor, la soberbia...", explica. Lodosa va narrando y a la vez se va introduciendo en el personaje. "Soy el Quijote diciendo textos, es la transformación de un narrador al quijote y de un quijote al narrador, todo es importante en el espectáculo".

La gente le pregunta por la ausencia de algunos textos concretos del Quijote. "La obra dura hora y cuarto y he metido lo que he considerado importante", se defiende. "Lo importante es cómo hacer una crítica a todo esto que está pasando", matiza.

Algunos espectadores jóvenes, por ejemplo, en los institutos, le preguntan después de la obra

"qué le pasa a este señor", Lodosa les suele remitir al libro: "Ahora lee", con lo que cree que puede servir también de una manera de acercar al público a la lectura.

Cipriano Lodosa Urdanpilleta tiene una amplia carrera teatral de tres décadas a sus espaldas. Formado en el laboratorio de William Layton, ha dado clases en diferentes lugares y ha trabajado con directores como Francisco Nieva, Gustavo Pérez Puig o José Tamayo, entre otros muchos. Ha trabajado también en numerosas series de televisión y películas.

La razón de la sinrazón la ha representado en el Teatro Bretón de Logroño, en institutos y en Lodosa, su pueblo, en una fecha muy especial, la noche del 22 de abril, la noche en que murió Cervantes 400 años antes.

El espectáculo está dirigido para mayores de 14 años. Está producido por Sapo producciones y las entradas cuestan 6 euros. Con la entrada se podrá disfrutar de un descuento en la consumición del Café Niza, antes y después de la función.